Beata María Lorenza Longo, Religiosa y Fundadora

21 de octubre

Fiesta para las Clarisas Capuchinas
Memoria para la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos

Antífona de entrada
Cfr. Pr 31,29

«¡Muchas hijas hicieron cosas excelentes, pero tú las superas a todas!»

Se dice el Gloria

ORACIÓN COLECTA
Dios omnipotente y eterno,
que en la beata María Lorenza has dado a la Iglesia
un luminoso ejemplo de contemplación
y de amorosa caridad hacia los enfermos y hacia las mujeres necesitadas de ayuda,
concédenos también a nosotros la gracia de seguir a Cristo pobre y crucificado,
para alcanzar juntamente con ella la gloria de tu reino.
Por Cristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Acoge, oh Padre, nuestros dones,
en este memorial del infinito amor de tu Hijo,
y por la intercesión de la beata María Lorenza,
confírmanos en la generosa entrega a ti y a los hermanos.
Por Cristo nuestro Señor.

Prefacio de santas Vírgenes y de santos religiosos

Antífona de la comunión

1Jn 4,12

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros
y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios omnipotente,
que en estos sacramentos nos comunicas la fuerza de tu Espíritu,
has que, sobre el ejemplo de la beata María Lorenza,
aprendamos a buscarte, sumo bien,
y a servirte sin cesar.
Por Cristo nuestro Señor.

Se puede utilizar una de las bendiciones solemnes

PRIMERA LECTURA

Una mujer sabia realiza obras dignas de elogio

Lectura del libro de los Proverbios

31, 10-13. 19-20. 30-31

Una mujer completa, ¿quién la encontrará?
Es mucho más valiosa que las perlas.
En ella confía el corazón de su marido,
y no será sin provecho.
Le produce el bien, no el mal,
todos los días de su vida.
Se busca lana y lino
y lo trabaja con manos diligentes.
Echa mano a la rueca,
sus palmas toman el huso.
Alarga su palma al desvalido,
y tiende sus manos al pobre.
Engañosa es la gracia, vana la hermosura,
la mujer que teme a Yahveh, ésa será alabada.
Dadle del fruto de sus manos

y que en las puertas la alaben sus obras.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL
Salmo 102 (103)

R: El Señor ama a quien lo teme

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R.

Como un padre s compasivo con sus hijos,
así es compasivo el Señor con quien lo ama;
pues bien sabe él de lo que estamos hechos
y de que somos barro, no se olvida. R.

El amor del Señor es eterno
para todos los que lo temen,
de hijos a hijos pasa su justicia,
para quienes saben guardar su alianza,
y se acuerdan de cumplir sus mandatos. R.

SEGUNDA LECTURA
Revestíos de la caridad

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses
3, 12-17

Hermanos, revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros.

Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de Cristo presida vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados formando un solo Cuerpo. Y sed agradecidos.

La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agradecidos, himnos y cánticos inspirados. Y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre.

Palabra de Dios

Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, Aleluya.

Si permanecen en mi palabra,
serán de verdad mis discípulos, dice el Señor,
y conocerán la verdad.

R. Aleluya, Aleluya.

EVANGELIO
Te seguiré adondequiera que vayas

Lectura del santo Evangelio según san Lucas
9, 57-62

En aquel tiempo, mientras iban caminando, uno le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas.» Jesús le dijo: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.»

A otro dijo: «Sígueme.» El respondió: «Déjame ir primero a enterrar a mi padre.»

Le respondió: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.»

También otro le dijo: «Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa.» Le dijo Jesús: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios.»
Palabra del Señor

Beata María Lorenza Longo, Religiosa y Fundadora

21 de octubre

Fiesta para las Clarisas Capuchinas
Memoria para la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos

Nació en Lérida (España) en 1645. Desposada con Juan Lonc, jurista de la cancillería de Fernando el Católico, se traslado con él a Nápoles en 1506. Fue envenenada e inmediatamente quedó paralizada, fue curada en Loreto en 1510. Quedando viuda, se dedicó a los enfermos y en 1519, junto con Héctor Vernazza fundó, con sus bienes, el Hospital de Santa María del Pueblo, llamado de los Incurables, para los enfermos de sífilis y las mujeres en dificultad. En 1535, siguiendo el consejo de san Cayetano de Thiene, fundó el monasterio de Santa María en Jerusalén, adoptando la Regla original de santa Clara y las constituciones de santa Coleta, recibiendo la aprobación papal y el cuidado espiritual de los Capuchinos en 1538. Murió a los 76 años, en octubre de 1539,

Del común de santas mujeres

Oficio de Lecturas

PRIMERA LECTURA
Comparte tu pan con el hambriento

Del libro del profeta Isaías
58, 6-11

Así dice el Señor:
¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero: desatar los lazos
de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los
quebrantados, y arrancar todo yugo?
¿No será partir al hambriento tu pan, y a los pobres sin hogar recibir
en casa? ¿Que cuando veas a un desnudo le cubras, y de tu semejante no te
apartes?

Entonces brotará tu luz como la aurora, y tu herida se curará

rápidamente. Te precederá tu justicia, la gloria de Yahveh te seguirá.
Entonces clamarás, y Yahveh te responderá, pedirás socorro, y dirá:
«Aquí estoy.»
Si apartas de ti todo yugo, no apuntas con el dedo y no hablas
maldad, repartes al hambriento tu pan, y al alma afligida dejas saciada,
resplandecerá en las tinieblas tu luz, y lo oscuro de ti será como mediodía.

Te guiará Yahveh de continuo, hartará en los sequedales tu alma,
dará vigor a tus huesos, y serás como huerto regado, o como manantial
cuyas aguas nunca falta.

Responsorio

Cfr. Mt 5,13-16; Is 1,17

R. Vosotros sois la sal de la tierra; vosotros sois la luz del mundo; brille así vuestra luz delante de los hombres. Vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.
V. Aprended a hacer el bien, buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido, haced justicia al huérfano, abogad por la viuda.
R. Vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

SEGUNDA LECTURA

De la «Vida» de Matías de Saló

Historia Capuccina, vol. II, Monumenta histórica Ordinis Minorum Capuccinorum, 6,
Romae 1950, 266-272, n. 320-321.324.326

No las grandes obras, sino un poco de fe salva

Cuando se encerró en el monasterio, madre María Lorenza, se dedicó a la oración y a la meditación, ya que por la enfermedad no podía hacer ningún tipo de trabajo manual, y enseñaba a sus hijas a la observancia de la Regla según el propósito de san Francisco y de santa Clara. En esto era guiada por el consejo de los hermanos capuchinos, los cuales confesaban y atendían espiritualmente a todas las monjas. Sobre todo, era diligente en el culto divino, y en esto mismo formaba e impulsaba a las monjas. Cuando el coro todavía no estaba construido, hacía celebrar el

divino oficio en una pequeña habitación, a donde pedía que la llevaran para estar con las demás. Recibía la santísima comunión cada ocho días y todas las fiestas prescritas, y en ese día vivía en recogimiento, derramando abundantes lágrimas durante la oración y permaneciendo en contemplación, como fuera de sí. Don Cayetano de Thiene, uno de los primeros fundadores del instituto de los padres Teatinos, frecuentemente la visitaba, porque ella profundamente reflexionaba sobre los misterios divinos y daba admirables y profundas interpretaciones de las Divinas Escrituras, frente a las cuales él permanecía asombrado y lleno de consolación. Decía que de ella recibía grande comprensión: más que de las lecturas de los libros. Y eso mismo sucedía con todos los demás, los cuales por ese motivo iban a buscarla. Y quienes se encontraban atribulados, percibían en su presencia y en sus consejos grande consolación. Los nobles señores iban a encomendarse a sus oraciones, a escuchar sus consejos y sus reflexiones, revelándoles frecuentemente cosas ocultas. Por este motivo ella era tenida en gran consideración y era estimada como un oráculo divino.

Pero sobre todo formaba a sus monjas, de manera que, aun con el poco tiempo que le quedaba de vida, las pudiera instruir bien, procediendo en cada cosa, tanto material como espiritual, con gran espíritu y prudencia. Amonestaba y corregía con maravilloso fervor, tanto en las cuestiones generales como en las particulares. Y muchas veces adivinaba las tentaciones de las hermanas, revelándoles la interna disposición del corazón; y por eso ellas, confundidas y sorprendidas, se corregían.

Después de haber renunciado al oficio de abadesa, no hacía otra cosa que hablar de la observancia de los preceptos de Dios y de la Regla, de la paz y de la unión, de la humildad, obediencia y pobreza, de la mortificación y desprecio de sí misma, exhortando a las hermanas, con mucha eficacia, a vencerse a sí mismas. Lo hacía con tanta delicadeza, firmeza y benignidad, que las hacía conmover hasta las lágrimas, y las enfervorizaba en el amor de Dios.

Antes de expirar, dirigiéndose a las hermanas, les dijo: «Hermanas, a ustedes les parece que yo realicé muchas obras buenas; sin embargo, yo no confío en mí misma, sino que toda mi confianza está en el Señor», y mostrando la punta del dedo pequeño, dijo: «Una chispa de fe me ha salvado». Su cuerpo bendito fue puesto ante la grada; ahí acudió una multitud del pueblo y todos besaban sus pies exclamando que despedían un delicado perfume. Puesto que madre Lorenza había dejado escrito que quería ser sepultada con las hermanas, pero todavía no había cementerio, la colocaron en una caja y la sepultaron debajo del altar mayor del coro.

RESPONSORIO
Cfr. Rm. 12, 9-12

R. Con gran sabiduría comunicaba la Palabra de Dios * y con una vida de caridad testimoniaba su confianza en el Señor.
V. Alegre en la esperanza, constante en la tribulación, perseverante en la oración,
R. y con una vida de caridad testimoniaba su confianza en el Señor.

Himno Te Deum.
Oración como en Laudes.

Laudes

Ant. Ben. De tu alabanza está llena la boca: todo el día canto tu esplendor.

ORACIÓN
Dios omnipotente y eterno,
que en la beata María Lorenza has dado a la Iglesia
un luminoso ejemplo de contemplación
y de amorosa caridad hacia los enfermos y hacia las mujeres necesitadas de ayuda,
concédenos también a nosotros la gracia de seguir a Cristo pobre y crucificado,
para alcanzar juntamente con ella la gloria de tu reino.
Por Cristo nuestro Señor.

Vísperas

Ant. Magnificat. Les dejo la paz, les doy mi paz. No se turbe su corazón y no tengan miedo.